

“No dejen de ser jóvenes. No se transformen en viejos teóricos teorizantes. Conserven la frescura de la juventud”. Esta frase de Ernesto “Che” Guevara de la Serna, que forma parte del mural en honor a Filiberto Ojeda Ríos en el Museo de la UPR en Río Piedras, hoy más que nunca cobra especial relevancia. Los jóvenes, aquí, en Egipto, en Túnez, en Inglaterra y en otros lugares, se han convertido en la vanguardia de la lucha en contra de la embestida del capital y la burguesía internacional. De formas creativas, militantes y, sobre todo, asumiendo valientemente las consecuencias, se enfrentan al Estado burgués con la exigencia clara de defensa del patrimonio colectivo en contra de los intereses de lucro de unos pocos.

La violencia que ha mostrado el Estado con los estudiantes va más allá del mero concepto oportunista de “mantener la ley y el orden”. Tiene que ver con la saña, el odio de clase que los *guaynabitos* manifiestan hacia esa juventud porque representan, por el momento, el único sector social que se ha mostrado intransigente ante el abuso y las políticas de saqueo adornadas de privatización. Los actos de tortura sistemática, acoso sexual y abuso generalizado que ha llevado a cabo la Fuerza de Choque, la fantasmagórica División de Arrestos Especiales y los encapuchados de la SWAT contra los desobedientes civiles son muestras de ello.

Los sucesos del pasado 27 de enero en el Capitolio fueron una advertencia más, no sólo a los estudiantes, sino contra el resto de la población, de las agudas confrontaciones de clase que nos esperan. Ya no será sólo la lucha por la Universidad, las comunidades, nuestras costas, nuestro patrimonio natural, arqueológico e histórico, sino también por los raquíuticos derechos civiles que supuestamente nos asegura este sistema colonial, por conducto de las omnipotentes autoridades federales.

Pero hay otras dinámicas que se dan en los círculos de poder del Imperio que provocarán que se agudice la crisis social que agobia al pueblo puertorriqueño. Recientemente el Premio Nobel de la Paz, Barack Obama, para congraciarse con la extrema derecha que domina la Cámara de Representantes Federal, sometió un presupuesto que recorta numerosos programas sociales. Estos recortes, que totalizan cerca de \$60,000 millones de dólares, tendrán un impacto significativo sobre el pueblo estadounidense y más aun, sobre amplios sectores empobrecidos en Puerto Rico.

Hay que recordar que más del 45% de la población en Puerto Rico vive bajo niveles de pobreza, y que en muchos casos, el único ingreso de esas familias es a través de las transferencias de fondos federales.

Estos recortes serán en áreas sensitivas como educación, salud, programas de asistencia nutricional, entre otros. Una de las medidas que limitará aun más el acceso a la educación pública universitaria será el recorte de \$720 anuales a estudiantes que reciben becas Pell. En vista de este panorama no muy lejano, cobra mayor importancia la lucha estudiantil por mantener los costos de matrícula bajos.

Con los recortes efectuados en los pasados dos años en todas las áreas del Estado colonial que dan servicios a grandes sectores empobrecidos, junto con la nefasta Ley 7, no han hecho más que agravar la crisis social imperante.

El aumento en la cifra de asesinatos, que alcanza niveles históricos, 178 en los que va del año, de robos y calamidades, suicidios, abuso de menores, el narcotráfico desangrando nuestra juventud. Todas son señales claras de la descomposición acelerada del régimen colonial.

En la medida en que los *guaynabitos*, esos patricios perfumados que nos gobiernan, continúen haciendo recortes en las áreas de servicios al pueblo para engordar sus bolsillos, se les hará cada vez más difícil hablarnos de “la democracia puertorriqueña.” El pueblo instintivamente comienza a sentir los primeros latidos de su odio de clase y se muestra cada vez más dispuesto a realizar acciones que reivindiquen sus derechos. Es en ese proceso, que puede parecer lento, pero que no se detiene, donde nuestra juventud está tomando un papel cada vez más protagónico en la articulación de esas demandas a nombre del colectivo social.

Pero no nos llamemos a engaño: las colonias, por definición, no pueden ser democráticas, máxime si las “asegura” el poder interventor. Para detener la ofensiva que nos viene encima es necesario lograr la integración organizada a la lucha social de un movimiento sindical que se muestra ambivalente y desarticulado. No debemos centrar nuestras esperanzas en las autoridades federales, que ahora miran desde las gradas, y pretenden ser entes imparciales en el caso del Gasoducto, pero que a fin de cuentas, son también guardianes de los intereses de los bonistas del Wall Street. Vieques es el ejemplo más contundente del papel opresor que juegan estas agencias junto con su *Tribunal de Distrito*.

Nuestra confianza debe estar en el poder del pueblo organizado y listo para luchar conscientemente como lo han hecho los pueblos del mundo árabe, con sus jóvenes al frente. Fomentemos esa rebeldía en el resto de nuestra juventud adormecida por los cantos de sirena del capital e integrémosla a las luchas presentes y futuras.



## PICADAS DEL ABAYARDE ROJO para...

...Daniel Galán Kercadó, el lambió secretario del DRNA, quien muy hábilmente había omitido decir que fue consultor de desarrollistas del Corredor Ecológico del Noreste, entre ellos Cleofe Rubí González, hermano de uno de los socios principales de Dos Mares Resort, el ingeniero Luis Alberto Rubí, y del resort Pitahaya, con cerca de 209 residencias y más de 100 habitaciones de hotel, propuestas justo para el CEN. Por tanto, no es de extrañar que se haya hecho “de la vista larga” en cuanto a la reconsideración del Corredor como reserva protegida, ni que haya decretado que los parques de la Isla se queden sin vigilancia a partir del 15 de febrero, para trasladar a los vigilantes a la zona metropolitana, violentando sus derechos. ¿Será que tiene otros amiguitos de lo ajeno pendientes de estos recursos también?



Daniel Galán Kercadó

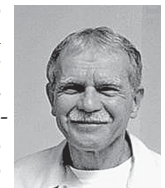
...Miguel Muñoz Muñoz, el colmillú recién nombrado presidente de la UPR, quien alega que echará mano de la Policía “de ser necesario”, para aplacar la militancia estudiantil. Este personero del capital cree que su puestito intimidará a los estudiantes, pero más temprano que ya su pedigrí anda de boca por las implicaciones de participar en fraudes fiscales de otorgamiento de fondos y entrega de documentos falsos durante su incumbencia como secretario de Agricultura en el rossellato.



Miguel Muñoz

Todavía lo arroja la mi3%4d@ por dirigir talleres de capacitación en el Recinto de Mayagüez con personal no cualificado. Esperamos que se explique... ¡antes de proseguir con sus amenazas!

...Al aparato represivo del Imperio personificado en la Comisión Federal de Libertad Bajo Palabra, por negarle el derecho a la libertad a Oscar López luego de 30 años de prisión. Esta llamada comisión cedió a las presiones del FBI, quien manipuló el proceso para mantenerlo encarcelado por crímenes por los que nunca fue acusado. El pueblo puertorriqueño tiene consenso sobre esta gran injusticia y exige ¡qué regrese a casa ya!



Oscar López

## BREVES INTERNACIONALES: La lucha de clases en República Dominicana

Por Rogelio Acevedo

Igual que otros pueblos de Nuestra América rebelde, la República Dominicana cuenta con una tradición de luchas revolucionarias a lo largo de toda su historia. Al igual que en Puerto Rico, las luchas populares que libra en pueblo dominicano son silenciadas criminalmente por los medios informativos corporativos. Son luchas muy similares a las que libramos aquí en Borinquen: por la permanencia de las comunidades, por los recursos naturales, por el acceso a las costas, por los derechos de la clase obrera, entre otras.

Actualmente, la República Dominicana disfruta de una “bonanza económica”, donde su burguesía ha logrado grandes beneficios en diversos sectores como la agricultura y el turismo. Todo esto, claro está, a costa del bienestar de las grandes mayorías desposeídas y de los delicados ecosistemas de los que se apropian sus burgueses para construir sus hoteles “all inclusive” y sus campos de golf.

La tensión social lleva algún tiempo fraguándose y el

movimiento popular ha ido acumulando fuerzas a pesar de las difíciles condiciones de represión que vive el pueblo dominicano.

En días recientes se ha desatado una ola de protestas en algunas de las principales ciudades, donde el pueblo reclama rebajas en el costo del combustible, soluciones al problema de la pobreza, en contra de las políticas neoliberales del gobierno y a que se destine el 4% de presupuesto nacional para la educación. El 16 de febrero durante una manifestación en San Pedro de Macorís hubo dos muertos y varios heridos; mientras que hubo protestas similares en Santiago, segunda ciudad del país.

Poco a poco se van uniendo a los reclamos otros sectores sociales y sindicatos, como la Federación Nacional de Transportes, que además exigen el fin de la represión. Desde estas páginas nos solidarizamos y les decimos ¡hasta la victoria!



Fiel a su largo historial de lucha, el pueblo dominicano se levanta nuevamente en contra de la opresión de clase.